

Desde la historia

En 2010, la vecina institución de la Unidad Peninsular del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), con sede aquí en el barrio de Mejorada del centro histórico de Mérida, abrió el Doctorado en Historia, como parte de su Posgrado en Historia que había arrancado en 2008. En 2014, egresó la primera generación de este doctorado.

En este número 5, la revista *AV Investigación* ha conjuntado el trabajo de cuatro egresados de dicho doctorado en un esfuerzo de crear un diálogo interdisciplinario. Creemos firmemente que el ámbito de las artes puede tender puentes hacia el trabajo profesional de la historia. Por ello, este número está dedicado “Desde la historia”.

En primer lugar, tenemos el trabajo de la Dra. Marcela González Calderón, que aborda la aparición de los libreros en Yucatán en el marco de los 200 años de la llegada de la imprenta a esta región. Como se podrá ver en su artículo, el oficio de librero tuvo una relevancia social durante el siglo XIX, equivalente al que tuvo el artista durante la época colonial. Estos datos que ahora nos presentan podrían ser útiles para comparar el papel del artista en ese mismo siglo y cómo se fue acercando a la tribuna política.

El Dr. Edgar Joel Rangel González presenta un recorrido sugerente sobre el concepto de frontera usando el ejemplo de la conformación del entonces territorio federal de Quintana Roo, hoy estado. Su exposición conceptual podría ser un ejemplo para quienes son artistas y en más de una ocasión necesitan y deben explicar sus conceptos de trabajo. Amén de ello, el tema de frontera

es imprescindible en el arte actual, por lo que su visión en la historia puede dejar varias lecciones.

El Dr. Luis Omar Montoya Arias, apasionado estudioso de la música nortea mexicana, revela y disecciona el papel de la industria musical en la década de los 90 del siglo pasado al convertir los géneros musicales norteaños en el referente del gusto popular hasta la fecha. Su texto se acerca a fenómenos específicos del consumo de masas para convertirlos en hechos históricos que comprueban su línea de trabajo. Así, podemos ver como la cultura popular es un campo de estudio legítimo y atractivo.

Por último, el Dr. Marco Díaz Güemez presenta un esbozo sobre la presencia de una vanguardia artística en la historia del arte de Yucatán a través de la arquitectura. En este estado, la posrevolución socialista erigió un cuerpo monumental de equipamiento urbano entre 1918 y 1956 que le permitió cumplir parte de su proyecto social y revolucionario. Pero para ello fue necesario todo un movimiento artístico de vanguardia que le pudiese dar los nuevos valores culturales que requería como régimen corporativista.

La historia y el arte son antiguos compañeros en el campo de las humanidades. En el presente siglo urge de nuevo revisar los vínculos entre ambos; está claro que la práctica de ambos, entre revisar la genealogía y alertar al presente, presentan similitudes. No estaría de más que uno y otro se encuentren más allá de estas para acrecentar el campo de la investigación y, en especial, construir a futuro una renovada historia del arte que entienda mejor, sin las pasiones de antes, el pasado del siglo XX. Y qué mejor manera de iniciar que dialogando con los historiadores.

AV Investigación